



BOLETÍN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

Sumario.—Consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, página 113.

CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO HUMANO

AL

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DEBIENDO tenerse este acto de Consagración el día precisamente 31 de este mes, en que se cierra el Año Santo, mas no habiéndose recibido todavía las Instrucciones que de Roma hay anunciadas para la manera de celebración de aquel solemne Acto; para que no pase aquel día no conmemorado, disponemos lo siguiente:

1.° En todas las parroquias, exceptuadas las de la capital diocesana, los Rvdos. Curas, convocados los fieles como pudieren, por la tarde o anocheciendo, según mejor pareciere, el siguiente ejercicio: Exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario, canto de alguno o algunos motetes, lectura de la fórmula de Consagración que en este BOLETÍN va, Reserva con bendición.

2.° Si a alguna parroquia no llegase a tiempo este BOLETÍN, podrá hacerse la Consagración el día primero de Año Nuevo, pero de ninguna manera se hará esta sustitución, si el BOLETÍN llega aunque no sea más que el día antes.

3.° Este mismo ejercicio se tendrá en la Catedral solamente para toda la población de las dos parroquias, a la hora que con el Cabildo convengamos.

Ciudadela, 28 de Diciembre 1925.

† EL OBISPO.

* * *

Fórmula de Consagración que se ha de leer:

FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN
DEL GÉNERO HUMANO
AL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar; vuestros somos y vuestros queremos ser; y a fin de

poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.

Muchos, por desgracia, jamás os han conocido, muchos despreciando vuestros mandamientos, os han desechado. Oh Jesús benignísimo, compadeceos de los unos y de los otros, y atraedlos a todos a vuestro Corazón Sacratísimo.

Oh Señor, sed Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan pronto a la casa paterna, porque no perezcan de hambre y de miseria. Sed Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos: devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fé, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor. Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la idolatría o del Islamismo; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino. Mirad, finalmente, con ojos de misericordia a los hijos de aquel pueblo que en otro tiempo fué vuestro predilecto; descienda también sobre ellos, bautismo de redención y de vida, la Sangre que un día contra sí reclamaron. Conceded, oh Señor, incolumidad y libertad segura a vuestra Iglesia; otorgad a todos los pueblos la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confín de la tierra no

resuene sino esta voz: Alabado sea el Corazón Divino,
causa de nuestra salud; a Él se entonen cánticos de ho-
ner y de gloria por los siglos de los siglos. Así sea.



Imp. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. = Ciudadela